

“Firmeza y Seguridad son fundamentales para recuperar pilares como el turismo”

Desde su punto de vista, ¿cuáles son las medidas a tomar a corto plazo para la reconstrucción?

La reconstrucción requiere de una estrategia integral a corto, medio y largo plazo. Desde la Diputación Provincial de Almería hemos diseñado el *'Plan Almería'* para ayudar a superar los efectos del COVID-19 a toda la población y a todos los sectores económicos. Un Plan fruto del diálogo y el consenso con el objetivo de llegar a todos los municipios, todos los sectores económicos y todos los segmentos de la sociedad.

Su inversión total supera los 111.428.373 euros para apoyar a los autónomos, tanto de forma directa como a través de sus municipios, acelerar la inversión en los pueblos y financiar los gastos municipales derivados del coronavirus, restablecer la actividad de las empresas de construcción y auxiliares, ayudar a las familias más vulnerables y a los agentes sociales, así como promocionar el turismo, el comercio, la cultura, el cine y los productos de Almería.

¿Y a medio y largo plazo?

Teniendo en cuenta la premisa de adaptarnos a las recomendaciones sanitarias, desde la Diputación de Almería queremos seguir fortaleciendo el destino *'Costa de Almería'* y recu-

perar el turismo internacional que tanto ha aportado a la economía de la provincia.

Además, la provisión y previsión de stock de material higiénico sanitario es fundamental para poder afrontar cualquier situación y para lograr que nuestros Ayuntamientos puedan garantizar sus servicios con todas las garantías.

¿Cómo hacer para que nadie se quede atrás?

La cara más social del Plan Almería es el Programa Contigo, la estrategia de la Diputación para que todos los almerienses podamos superar juntos las consecuencias de esta pandemia. *'Contigo'* no sólo llega a las familias con ayudas para que puedan afrontar los gastos más elementales, sino que también recoge una línea de subvenciones para financiar los proyectos sociales de ONG que con su labor llegan donde el resto de las instituciones no alcanzan.

De todo ese horizonte, de toda esa hoja de ruta, ¿qué cree que va a ser lo más difícil?

Los almerienses han demostrado una gran responsabilidad desde el inicio de la crisis sanitaria que ha sido decisiva para poder parar el virus y comenzar el proceso de recupera-

ción. Lo más complicado es eliminar el temor y la desconfianza que ha generado el virus en la sociedad para que podamos asumir nuevos retos sin que supongan riesgo alguno.

¿Y lo más esperanzador?

La capacidad de reinención, el espíritu de trabajo y la ilusión con la que afrontan los almerienses las dificultades. Almería es una tierra próspera a base del sacrificio de cada uno de sus habitantes que ha sido capaz de convertir cada adversidad en oportunidad.

¿Qué le preocupa?

Que las instituciones no apoyen de una manera decidida a la recuperación de un sector que es vital para nuestra provincia y para el país y que se ha visto seriamente dañado por la crisis del COVID-19. Es fundamental la determinación, firmeza y seguridad para recuperar pilares económicos como el turismo.

De todo lo que se va a hacer en la reconstrucción, ¿qué debe quedar para el futuro?

La crisis sanitaria ha evidenciado las posibilidades que brinda vivir en los municipios del interior y más pequeños. Ha demostrado que el teletrabajo es posible y que en un municipio de 100 habitantes con acceso a Internet hay las mismas posibilidades y oportunidades de vida que en una gran ciudad. Los nuevos pueblos y ciudades han de ser más modernos, apostar por el comercio electrónico y por la venta de los productos *'on line'* y sus vecinos han de seguir apostando y apoyando al pequeño comercio.



“Proteger los servicios públicos y volver a robustecerlos nos hace más fuertes como sociedad”

A nivel general, ¿cuáles son las tres primeras medidas a tomar a corto plazo para la reconstrucción en su territorio?

Más que de tres medidas concretas, porque tienen que ser muchas más, prefiero hablar de grandes ejes de actuación en los que se van a plasmar ese gran número de actuaciones que se necesita llevar a la práctica. En la Diputación de Guadalajara, donde ya partíamos de una situación previa a la pandemia que precisaba de soluciones imaginativas para devolver actividad, población y servicios a grandes zonas de nuestra provincia, hemos aprovechado el estado de alarma para poner las bases de estos ejes estratégicos de actuación: primero, facilitar liquidez a Ayuntamientos y empresas locales; segundo, trabajar en total colaboración con agentes sociales y económicos, grupos de desarrollo y colaboración con todas las Administraciones para que las medidas acordadas entre todos tengan la máxima eficacia; y tercero, reorientar recursos para reactivar las economías locales y mejorar los servicios a la ciudadanía, a través de actuaciones urgentes para resolver situaciones de emergencia social, de apoyo a pymes y autónomos rurales y de nuevas líneas de financiación de inversiones en los pueblos.

¿Y las medidas a medio y largo plazo?

Esta situación sobrevenida e inesperada debe servirnos como punto de partida para lograr algo de lo que veníamos hablando hace mucho tiempo, como son los cambios de modelo

de desarrollo para hacerlo sostenible de verdad y duradero en el tiempo. En esa línea, estamos trabajando ya en un ambicioso plan de inversiones en las zonas rurales y en estrategias de activación social e igualdad de oportunidades.

¿Cómo se actúa en su territorio para no dejar a nadie atrás?



Contando con todos los agentes sociales y económicos implicados, con toda la sociedad civil y, sería deseable también, con la ayuda de todas las fuerzas políticas, para que la ciudadanía perciba sin ninguna duda que ayudar a las personas, colectivos y territorios más afectados por la crisis es imprescindible para salir de ella todos juntos y más fuertes.

¿Qué cree que va a ser lo más difícil de esa hoja de ruta?

Lamentablemente, por lo que hemos visto hasta ahora, parece que lo más difícil será contar con la colaboración y la ayuda de todas las fuerzas políticas. Es de agradecer la actitud de grupos políticos que, aún con diferencias de criterio y críticas razonables y legítimas, están poniendo por encima el objetivo general de la reconstrucción. Sería muy positivo para todos que otras fuerzas, que han decidido poner palos en las ruedas porque creen que así mejoran sus intereses partidistas, comprendieran que las personas necesitan a sus representantes e instituciones unidos para salir adelante.

¿Qué resulta más esperanzador?

Que la mayoría de la ciudadanía es solidaria y ha comprendido que pro-

teger los servicios públicos y volver a robustecerlos, nos hace más fuertes como sociedad.

¿Y algo especialmente preocupante?

Me preocupa, creo que como a todo el mundo, que se produzcan nuevos rebrotes y de nuevo se pare la tarea de reconstrucción que estamos emprendiendo. También me preocupa que pueda haber gente propensa a olvidar rápidamente por lo que hemos pasado y se deje llevar por la irresponsabilidad y las actitudes egoístas. Y me preocupan mucho esos discursos de odio y confrontación, que intentan aprovechar esta gravísima crisis global para imponer sus ansias de involución en nuestro país.

De la reconstrucción, ¿Qué debe quedar? ¿Cómo deben ser las ciudades y pueblos en la nueva normalidad?

En general, las medidas que estamos poniendo en marcha desde la Diputación de Guadalajara tienen ahora un carácter urgente por la excepcionalidad de la situación, pero todas ellas nacen con vocación de consolidarse y perdurar. Por ejemplo, el nuevo fondo para pequeñas inversiones directas de los municipios y EATIMs que acabamos de aprobar (Fondo de Cooperación y Desarrollo en los Municipios), tendrá continuidad en años sucesivos. O, por poner otro ejemplo, hemos promovido junto a CEOE-CEPYME Guadalajara un directorio de establecimientos y pequeños negocios rurales con servicio de entrega a domicilio, que queremos que continúe porque esa nueva forma de relación entre comercio y cliente en nuestros pueblos es una mejora de servicios que facilita la vida a muchas personas en el medio rural y la posibilidad de facturación de estos pequeños empresarios y trabajadores autónomos.

“Si la conectividad digital en el mundo rural antes era imprescindible, ahora es vital”

Desde su punto de vista, ¿cuáles son las medidas a tomar a corto plazo para la reconstrucción en la provincia?

A corto plazo, estamos utilizando todos los instrumentos públicos para incidir en la actividad económica de la provincia. Instrumentos que son:

Medidas fiscales. En cuanto a nuestra competencia de recaudación con aplazamientos, bonificaciones y medidas que favorezcan la liquidez de los ciudadanos con el cumplimiento de las obligaciones tributarias.

Hemos puesto en marcha ya una convocatoria de ayudas para autónomos y pymes para subvencionar los intereses de los créditos ICO, y lo hemos hecho de forma coordinada con el Ayuntamiento de la capital, cada uno en su ámbito, pero con iguales condiciones. Próximamente adjudicaremos un millón de euros en ayudas a empresas para inversiones que generen o mantengan empleo.

Para nuestros municipios, hemos impulsado una convocatoria de ayuda para paliar los gastos que han soportado para hacer frente a las consecuencias sociales del COVID-19. Por otro lado, la activación de todas las competencias que inciden en los sectores económicos de la provincia, es decir, acelerar las inversiones en obras, proyectos culturales, y actividades que inciden de manera directa en la provincia.

El sector público, pone medidas de activación del mercado laboral y del empleo con el plan de empleo municipal, en colaboración con la Junta de Castilla y León, que permitirá generar 187 empleos y un Plan de Empleo medioambiental con otros 31.

Está claro que la Administración tiene que servir de palanca para la activación de los sectores económicos.

¿Prevén medida a medio y largo plazo?

Aunque no son nuestra competencia, es clave que trabajemos con otras Administraciones en pro de la conectividad. Queremos dar un impulso importante al despliegue de las telecomunicaciones en la provincia

y es que se abren oportunidades nuevas para el medio rural, pero si antes era imprescindible la conectividad digital ahora es imperiosa.

En segundo lugar, es fundamental vertebrar el territorio a través de la movilidad. Trabajamos en un proyecto de movilidad eléctrica, intentando resolver la movilidad en el medio rural, pero con un marcado acento de sostenibilidad. También la tecnología y la colaboración público-privada nos lleva a trabajar en un novedoso sistema de determinación de la capacidad de carga para evitar aglomeraciones en espacios naturales.

Finalmente, diría que en estos momentos más que nunca hay que pensar en global y actuar en local: en materia de comercio, consumo, etc. Para ello, estamos trabajando en medidas más novedosas intentando incorporar la tecnología en sectores tradicionales; en el sector del comercio y la hostelería con una tarjeta de fidelización y apoyo al proceso de digitalización.

En medidas de apoyo al sector agroalimentario y artesano mediante búsqueda de canales de venta y distribución más eficientes. En el sector agroganadero estamos colaborando con el sector privado para testar tecnología de última generación en un ámbito tan tradicional como la ganadería extensiva con el objetivo de mejorar la rentabilidad de las explotacio-

nes y la calidad de vida de los ganaderos. También, impulsamos un nuevo plan de eficiencia energética, pues creemos que la sostenibilidad va a ser fundamental en el futuro inmediato.

¿Cómo se trabaja en su territorio para no dejar a nadie en el camino?

La clave está en las políticas sociales y la Diputación de Palencia lo tiene claro: los servicios sociales suponen un 30% del presupuesto. Durante la pandemia hemos puesto en marcha un plan especial, con diversas iniciativas en este sentido: un Sistema de Atención Telefónica y cita previa a través del teléfono fijo único para toda la provincia; su objetivo no era otro que mantener la atención al público a través de los CEAS y en el que se han solventado cerca de 400 consultas. Por otro lado, también se han mantenido y reforzado dos servicios que son clave para nosotros: la ayuda a domicilio y la teleasistencia. Además, se han cubierto las ayudas a la alimentación de menores y, desde la declaración del estado de alarma hasta el día 1 de junio, se han tramitado y concedido 128 ayudas de urgencia.

¿Qué será lo más complicado?

Que en las decisiones globales se tenga en cuenta la ruralidad como elemento clave en las tomas de decisión.

¿Y lo más esperanzador?

En estos últimos meses, con la pandemia, se ha puesto sobre la mesa la importancia de todos los valores y recursos del medio rural.

¿Lo que más le preocupa?

La baja natalidad de la sociedad actual.

De todo cuanto se va a hacer en la reconstrucción, ¿qué debe permanecer, cómo deben ser pueblos y ciudades en la nueva normalidad?

Sin duda, que las ciudades tengan más valores y elementos rurales; y los pueblos, por su parte, más oportunidades y algunas infraestructuras de las ciudades.



“Hay que apostar por medidas para las personas y el sector económico, y cumplir la Agenda 2030”

¿A su juicio, cuáles son las tres primeras medidas a tomar a corto plazo para la reconstrucción?

Garantizar que las personas más vulnerables, las que más han sufrido y que van a sufrir las consecuencias de la COVID-19, tengan todos los recursos, instrumentos y acciones para que nadie se quede atrás.

En segundo lugar, el apoyo a los sectores económicos, al comercio entendido como apoyo a la economía de proximidad, a la industria con proyectos como el IN4.0 para transformar el naval hacia las innovaciones más punteras; a las pymes, a las personas emprendedoras, a las autónomas. Y en tercer lugar, todo lo que tiene que ver con la sostenibilidad, con crear ciudades más amables. El apoyo al sector turístico es fundamental, apostando por un turismo verde. Todo lo referente a la modernización de los Ayuntamientos y seguir haciendo que les lleguen recursos repartidos con criterios objetivos, que también tiene tanto que ver con nuevas formas de gobernar. Y atención a nuestros entornos, bosques y océanos. Nosotros vivimos en el Atlántico y es nuestra riqueza. Creo fundamental también el apoyo a la cultura que tanto nos aportó en esta crisis, al deporte del que somos referencia particularmente en los náuticos. Por lo tanto: medidas para las personas, para el sector económico y el cumplimiento de la agenda 2030

¿Y a medio y largo plazo?

Tenemos que cambiar nuestro modelo económico por otro basado en el apoyo a la innovación, a la ciencia, y para eso desde las Entidades Locales debemos crear un sistema distinto de gobernanza. Nosotros trabajamos en la provincia de Pontevedra, al lado del

CSIC, de la Misión Biológica, del IEO. Nuestros fondos europeos están ligados a apostar por la internacionalización, por la sostenibilidad, por las tecnologías como instrumento de cambio. Somos pioneros en políticas públicas centradas en la recuperación de los espacios públicos, accesibilidad, movilidad y seguridad viaria. También invertimos en formación, en crear culturas emprendedoras. Hay muchísimo talento que tiene que convertir el conocimiento en proyectos que deben ser apoyados por las administraciones como hace la nuestra. Hay que apostar por el tratamiento sostenible de los residuos y así apoyamos el compostaje con el Plan Revitaliza que es un ejemplo europeo.

¿Cómo se actúa en su provincia para no dejar a nadie atrás?

Tenemos una gran red de apoyo con subvenciones con bases y en concurrencia competitiva para promover la igualdad, luchar contra la violencia de género, favorecer que las personas mayores sean atendidas con calidad financiando la teleasistencia y con programas de envejecimiento activo. Apoyamos a la infancia con programas que impiden brechas económicas o digitales. Durante la pandemia hemos aprobado medidas extraordinarias para que los Ayuntamientos pudieran prestar estos servicios. Las personas como centro de todo.

En todo ese horizonte, ¿qué es lo más difícil de alcanzar?

En estos momentos lo más difícil es tener la valentía para cambiar. Tenemos que cambiar nuestra forma de entender y de actuar en el mundo. Y eso va a obligar a cambiar la forma de relacionarnos, con nosotros mismos, pero

también con la naturaleza. Por lo tanto, estamos obligados a aplicar a la acción humana la sostenibilidad, la transición ecológica.

¿Qué le parece más esperanzador?

La esperanza siempre está en la gente, siempre ha respondido. Somos un gran país con valores y principios que cuando nos tuvimos que oponer a guerras injustas lo hicimos, que cuando tuvimos que apoyar la igualdad de las mujeres salimos a las calles, que cuando tenemos que ponernos enfrente de todo aquello que atente contra los derechos humanos ahí está la sociedad española. En estos tiempos de Covid la gente ha demostrado gran altura de miras. Nos confinamos, cumplimos las normas y ahora ante esta nueva normalidad también la gente está respondiendo.

Tras la reconstrucción, ¿qué debe permanecer? ¿Cómo deben ser los municipios en la nueva normalidad?

Lo que debe quedar es que tenemos que ser capaces de construir ciudades, pueblos y villas que recuperen el espacio público, que las personas sean lo primero, donde la accesibilidad y la movilidad sean el centro de la acción. También garantizar que el comercio de proximidad se adapte a las nuevas realidades y acercarle las nuevas tecnologías. Tenemos que idear nuevas propuestas ligadas a la producción sostenible, respetuosa con el medio ambiente, muy adaptada a las potencialidades de cada territorio. Nosotros apostamos por un turismo de destino inteligente, que respeta el entorno, que promueve la cultura, el patrimonio, la naturaleza, las experiencias y las emociones. Y eso está ligado a un modelo de ciudades donde todo eso esté en el centro de la acción. Trabajar para que los más vulnerables, niños y niñas, mayores y dependientes tengan todos los derechos y para eso también desde el mundo local hay que construir sociedades cohesionadas. Para eso necesitamos que se respete nuestra autonomía local y que se garantice que tengamos los recursos suficientes.

